

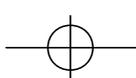
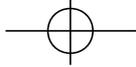
**Curso Básico
sobre el
Carisma
Misionero
Franciscano**



**La tarea
permanente de
los franciscanos
en la Iglesia**



Lección 25



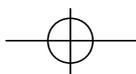
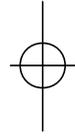
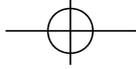
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano



La tarea permanente de los franciscanos en la Iglesia



Lección 25





Índice

a tarea permanente de los franciscanos en la Iglesia

Texto tomado de las Fuentes

El sueño del papa

A. Introducción

B. Sumario

C. Desarrollo

1. Conversión en la Iglesia

- 1.1. Escuchar en vez de someter
- 1.2. Carisma en vez de poder
- 1.3. Amar en vez de juzgar
- 1.4. Hablar en vez de golpear

2. Para el discernimiento de los espíritus: Criterios franciscanos para la evangelización

- 2.1. El Evangelio como primer criterio
- 2.2. La vida según el Evangelio: el amor como principio de acción
- 2.3. La vida al lado de los pobres
- 2.4. El problema de la división de la Iglesias

D. Ejercicios

E. Aplicaciones

F. Bibliografía e Ilustraciones







De las Fuentes

I sueño del Papa

El gran papa Inocencio III tuvo una vez un sueño.

Vio cómo se derrumbaba la Iglesia. Impotente veía cómo se caían los muros, cómo eran vejados los santos, cómo todo estaba indefenso. La fe se desvaneció, la esperanza cada vez era más pequeña, el amor se escapó de la Iglesia. Pero de pronto apareció de entre las sombras un hombrecillo vestido con ropa raída.

La agarró con ambas manos, se comprometió con todo su ser. Y los muros dejaron de derrumbarse, incluso las piedras caídas regresaron a su lugar. Y el techo se abombó de nuevo para darle al santo protección y morada. La fe se fortaleció, al igual que la esperanza y los hombres se abrazaron de nuevo.

Al día siguiente, Inocencio III tuvo una visita inesperada. Cuando Francisco cruzó el umbral, el papa reconoció en él al hombre harapiento que en su sueño renovó la Iglesia (cf. LM III, 10).





Introducción

A.

Construir Iglesia

„Anda, repara mi Iglesia” (TC 13) - esa es la tarea permanente que debe cumplir la familia franciscana en la escuela de San Francisco. Tomás de Celano desarrolla toda una „teología de la construcción de la Iglesia” en los párrafos de esa historia de vocación (cf. 1 C 18 ss.). Clara de Asís se somete con su comunidad ejemplarmente a ese contexto (cf. Lecc. 19).

En muchos países del norte las iglesias se están desocupando. La Iglesia ha perdido importancia tanto para la vida del individuo, como para la organización de la vida social. Los países desde los cuales antes partió la misión cristiana, se han convertido ellos mismos en países de misión (cf. Lecc. 14).

La situación en los países del sur es diferente. Allí la Iglesia más bien ha crecido en importancia. Premios Nobel y representantes de los derechos humanos como el obispo Tutu de Sudáfrica, el obispo Belo de Timor Oriental y el cardenal Arns del Brasil, son figuras simbólicas de una Iglesia profética. Muchos hermanos y hermanas representan la opción por los pobres (cf. Lecc 19 y 20). La Iglesia latinoamericana se colocó resueltamente del lado de los pobres en Medellín, Puebla y Santo Domingo y de esta manera se ha conscientizado de nuevo del papel profético de la Iglesia.

La familia franciscana en el norte y en el sur debe recordar la tarea que se debe cumplir desde el Crucifijo de San Damián. Se trata de reparar la casa de Cristo. Es decir: Ella debe construir la Iglesia sobre la base que Jesús mismo puso. Debe ser ella misma Iglesia como lo había pensado Jesús. Pero ella no debe bastarse a sí misma. Debe además

- ayudar a la Iglesia a ser cada vez más Iglesia (debe entenderse por lo tanto dentro de la Iglesia como un constante movimiento de reforma),
- Ayudar a todos los hombres para que encuentren protección y morada bajo el techo de la Iglesia.

„La Iglesia nace de la acción evangelizadora de Jesús y de los Doce ... Nacida de la misión de Jesucristo, la Iglesia es a su vez enviada por él. La iglesia permanece en el mundo ... como un signo, a la vez opaco y luminoso, de una nueva presencia de

Jesucristo, de su partida y su permanencia ... Pueblo de Dios inmerso en el mundo y, con frecuencia, tentado por los ídolos, necesita proclamar 'las grandezas de Dios', que la han convertido al Señor, y ser nuevamente convocada y reunida por El. En un palabra, esto quiere decir que la Iglesia siempre tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el Evangelio. El Concilio Vaticano II ha recordado y el Sínodo de 1974 ha vuelto a tocar insistentemente este tema de la Iglesia que se evangeliza, a través de una conversión y una renovación constantes, para evangelizar al mundo de manera creíble." (EN 15).





Andar por nuevos caminos

Sumario

B.

Esta lección contiene dos partes. En la primera se trata de demostrar, en vista de algunos aspectos, que la Iglesia misma necesita de una conversión constante y que debe ser evangelizada. El movimiento franciscano adquiere aquí un significado importante por su origen. Primero, se mostrará que se debe diferenciar entre escuchar y someter: lo eclesiástico sí es compatible con propios caminos, con la fantasía y la iniciativa. Se trata de nuevos comienzos que se deben establecer en la historia de la Iglesia, y esto de tal manera, que la comunidad de la Iglesia no se derrumbe.



Con esto ya se insinúa que la tarea esencial de los franciscanos no es el ministerio, sino el carisma profético, ante el cual se debería tener una mayor sensibilidad, precisamente también de parte del ministerio. A esa sensibilidad se suma el amor que, no en último lugar, también se extiende hacia los marginados, y es argumento es más convincente que todas las violencias.

En la segunda parte trata de los criterios para la discreción de los espíritus. Un criterio así de tipo objetivo, es el Evangelio. Un segundo se refiere más a la intención: el amor como principio de acción. Un tercer criterio es personal: una vida al lado de los pobres. El cuarto es un anhelo misionero: el traspasar los límites de las divisiones de las Iglesias.



Desarrollo

C.

a conversión de la Iglesia

1.

„¿No ves que mi casa se derrumba? Anda, pues, y repárala.” (TC 13). Pocas veces se ha descrito una misión con palabras tan claras y explícitas en la historia de la Iglesia. Se trata de una misión de un alto grado de importancia: Reparar la Iglesia de Dios desde dentro. Es decir, que la familia franciscana se debe entender a sí misma como un movimiento de renovación dentro de la Iglesia. Este es su carisma.

En las fuentes tempranas se muestra este movimiento de renovación de manera fascinante y con muchos ejemplos se demuestra lo que ocurre cuando los cristianos se dejan evangelizar dentro de la Iglesia:

Escuchar en vez de someter

1.1.

Primero, se debe indicar que Francisco se resistió a todos los intentos que trataron de imponerle una forma de vida tradicional. El sigue la vocación que parte inmediatamente de Dios, hacia un comienzo totalmente nuevo:

„ Después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba que debería hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente y el señor papa me lo confirmó” (Test 14 sig.).

No es una ilusión tener la esperanza de que los franciscanos propongan una y otra vez comienzos dentro de la Iglesia y que de esta manera puedan conducirla a un proceso de conversión. A menudo la evangelización sería más fácil si los ministros de la Iglesia tuvieran más confianza en la acción del Espíritu Santo.



„Aunque el Espíritu Santo suscita de muchas maneras el espíritu misionero en la Iglesia de Dios, y no pocas veces se anticipa a la acción de quienes gobiernan la vida de la Iglesia.” (AG 29).

La obediencia hacia la autoridad de la Iglesia siempre se debe mostrar primero como obediencia hacia el Espíritu de Dios y no debe ser mera sumisión.

Porque entonces se estanca la vida y el Evangelio pierde su efecto. Sin embargo, no se deben absolutizar los propios conocimientos y experiencias. Francisco fue donde el Papa para ratificar su nueva forma de vida, no para recibirla (cf. 1 C 32). Sin embargo, era importante para él la ratificación a fin de vivir en comunión con la Iglesia.

Carisma en vez de poder

1.2.

La valentía de Francisco de andar por nuevos caminos de fe y de anuncio está fundamentada en su conciencia carismática: „El Señor me ha revelado ...”. El mismo experimentó la fuerza y el obrar del Espíritu. Esto no lo convierte en presumido. El no utiliza su carisma para anunciar exigencias de dominio espirituales. Al contrario: él le pide a cada hermano ser consciente de su propio carisma (cf. BenL). El respeto ante la acción del Espíritu en cada hermano también fue consignado en la regla para los hermanos. Al mismo tiempo, él desarrolló una sensibilidad muy grande hacia la acción del Espíritu, al tratarse de la vocación misionera de un hermano (cf. 2 R 12) o de la vocación de cada uno en general (cf. 1 R 2,1; 16,3; LCI 1).



En los casos de conflicto con los hermanos que tienen funciones de autoridad, Francisco deja el juicio al Capítulo, la reunión de todos los hermanos, la instancia más alta de la Orden. La introducción de tales estructuras democráticas significa para la Iglesia del siglo XIII un cambio revolucionario. Francisco redescubrió esta regla de vida cristiana, porque estaba consciente del obrar del Espíritu en cada hermano y porque quería crear estructuras dignas de la acción del Espíritu, quien para él es verdadero ministro general de la Orden (cf. 2 C 193).

Francisco no utiliza el Evangelio para mandar sobre los demás. El respeto ante el obrar del Espíritu lo lleva al respeto hacia el hombre. Si la Iglesia hubiera considerado más los principios de acción en su acción pastoral y la misión que Francisco fundamentó dentro de la Iglesia, entonces ella hubiera podido evitar muchos conflictos en la historia. Esto finalmente también es válido para toda la familia franciscana y su acción misionera.

Amar en vez de juzgar

1.3.

Las „Florecillas” narran la historia de los tres ladrones. Francisco juzga muy severamente al guardián que ha ahuyentado a los ladrones:

„Por lo tanto, ya que has obrado contra la caridad y contra el santo Evangelio, te mando, por santa obediencia, que, sin tardar, tomes esta alforja de pan que yo he mendigado y esta orza de vino y vayas buscándolos por montes y valles hasta dar con ellos; y les ofrecerás de mi parte todo este pan y este vino. Después te pondrás de rodillas ante ellos y confesarás humildemente tu culpa y tu dureza. Finalmente, les rogaras de mi parte que no hagan ningún daño en adelante, que teman a Dios y no ofendan al prójimo; y les dirás que, si lo hacen así, yo me comprometo a proveerles de lo que necesiten y a darles siempre de comer y de beber” (Flor 26).

Lo que se narra en esta historia ya fue introducido como principio en la regla: *„Y todo aquel que venga a ellos, amigo o adversario, ladrón o bandido, sea acogido benigneamente” (1 R 7,14).*

Esto con seguridad tiene primero que ver con la concepción de pobreza de San Francisco: El que sabe que lo que él tiene, no es propiedad suya y no excluirá a otros. Pero más allá de esto, es la demostración de una bondad fundamental que abarca a todos los hombres y por encima de la culpa y de comportamientos erróneos descubre al hombre que no necesita más que bondad?. A quien no se le viene a la mente la parábola de la oveja perdida?



Precisamente los que no se integran a la sociedad requieren de atención especial, no de la condena, sino del amor.

Hablar en vez de golpear

1.4.

Lo que puede suceder cuando alguien se deja guiar por el espíritu del Evangelio, se muestra claramente en los encuentros ya mencionados entre Francisco y el Sultán:

Mientras que un ejército de cruzados va a luchar contra el Sultán con la bendición de la Iglesia, Francisco cruza el frente sin armas, va a pie donde el Sultán y habla con él. Jacobo de Vitry quien acompaña al ejército cruzado, narra los acontecimientos:



„Hemos sido testigos de cómo el primer fundador y maestro de esta Orden, al que todos obedecen como a su principal prior, varón sencillo e iletrado, amado de Dios y de los hombres, llamado hermano Francisco, se hallaba tan penetrado de embriagueces y fervores de espíritu, que, cuando vino al ejército de los cristianos, que se hallaban ante los muros de Damietta, en Egipto, se dirigió intrépidamente a los campamentos del Sultán de

Egipto defendido únicamente con el escudo de la fe. Cuando le arrestaron los sarracenos en el camino les dijo: ‘Soy cristiano; llevadme a vuestro señor’ ...“ (HO 32).

Una señal de la veracidad de la convicción misionera con seguridad se da, cuando se rompen las fronteras. Esas fronteras pueden consistir en actitudes de rechazo y agresiones pero también en convicciones o pertenencia a clases sociales. El que traspase tales fronteras, continúa lo que Jesús inició con su Encarnación, rompiendo las fronteras entre el hombre y Dios. En ese encuentro con el Sultán hay un explosivo político para el medioevo, así como lo encontramos actualmente de manera similar en las declaraciones de teólogos de la liberación.



Para la discreción de los espíritus: Criterios franciscanos para la evangelización

2.

La declaración central de „Evangelii nuntiandi”, que la Iglesia „*siempre tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el Evangelio*”, con seguridad no ha sido entendida aun por los ministros y laicos. Se puede deducir de la vida de San Francisco, cómo el Espíritu de Dios puede cambiar a una persona y con ella a toda una iglesia con la fuerza del Evangelio. La misión de la familia franciscana en la Iglesia, por lo tanto, no sólo consiste en defender externamente la fe cristiana. Más bien se proyecta internamente: Los hermanos y hermanas deben una y otra vez someterse a las exigencias del Evangelio y buscar una nueva forma de vida (= „forma vitae”). Al hacer esto, chocarán contra sólidos bastiones pastorales y teológicos que se han formado en una Iglesia burguesa. En tales situaciones es casi inevitable un conflicto con la Iglesia ministerial. En lo que sigue, queremos exponer algunos criterios con cuya ayuda se facilitará la discreción de espíritus.



El Evangelio como primer criterio

2.1.

No existen dudas de la fidelidad fundamental de San Francisco para con la Iglesia. Las palabras del fundador de la Orden sobre la fe recta y los sacramentos, su actitud respetuosa hacia todos los sacerdotes y teólogos, su respeto a los obispos de las diócesis, así como su petición de un cardenal protector, nos convencen de esto. A causa de su lealtad hacia la Iglesia, también pudo defender en Roma su ideal.



Por otro lado, el santo de Asís no era un funcionario eclesiástico al cual le bastaba someterse a lo preestablecido y esperar un desarrollo en lo posible sin contratiempos. Francisco no ponía a su comunidad a órdenes de la institución eclesiástica como lo hacían en su mayoría los demás fundadores de Ordenes. Aunque él se prevenía claramente para no caer en herejías o colocarse por fuera de la Iglesia (cf. 2 CtaF 32 s.; CtaO 44; Test 6 s.), sin embargo su voluntad no se dirige en primer lugar al servicio de la doctrina, el culto y las organizaciones de la Iglesia.

Sin negar nada de esto, él anunció, al menos en la experiencia de sus contemporáneos, un nuevo mensaje ético-religioso, una nueva manera de vivir según el Evangelio. Francisco se resistía a clasificar la Buena Nueva en leyes, normas legislativas y preceptos, como también les prohibía estrictamente a sus hermanos el hacer comentarios a la regla. La seguridad con la cual Francisco se enfrentó a los ministros de la Iglesia, incluso al Papa, la fundamenta en su decisión de vivir según el santo Evangelio. Francisco les demostró que éste puede vivirse realmente. Y así se debe entender cuando Francisco escribe:



„En el nombre del Señor! Comienza la vida de los hermanos menores. La regla y vida de los hermanos menores es esta: guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo viviendo en obediencia, sin nada propio y en castidad” (2 R 1,1).

A cada nueva generación de hermanos y hermanas les queda la libertad y la tarea de demostrar, en su tiempo, que es posible vivir el Evangelio. Para esto se requiere iniciativa, improvisación y el coraje de romper con lo cotidiano. Queda como un anhelo franciscano original, el cambiar la vida concreta y destacar de una nueva manera el Evangelio.

El criterio principal para la vida y el trabajo de los hermanos y hermanas en la Iglesia es la práctica de Jesús, su encarnación, su vida y obrar, su muerte y su resurrección. Para esto no importa formular una y otra vez los textos de la Biblia, los dogmas e instrucciones sobre la moral tradicional.

La tarea de los hermanos y hermanas de San Francisco, es más bien hacer visible, con la propia vida, el Evangelio lo más concreto posible. Todo el curso sobre el carisma misionero franciscano ha querido mostrar lo que esto significa hoy. Se trata de vivir el Evangelio en las actuales áreas de problemas, de ser Iglesia, ir al encuentro de los hombres y del mundo con el espíritu de Jesús.

La vida según el Evangelio: el amor como principio de acción

2.2.

La meta de toda actividad misionera, es anuncio a nivel mundial del Evangelio. Esta meta se le ha encomendado a toda la Iglesia. Existe el decreto sobre las misiones:

„La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que procede de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre. Pero este designio dimana del „amor fontal“ o la caridad de Dios Padre“ (AG 2).

El Evangelio contiene una serie de ejemplos en los cuales Jesús muestra, por medio de sus obras, que Dios ama a los hombres. En esto, para él lo más importante no es la enseñanza, es más importante el obrar.

Esto lo ilustra Jesús en las parábolas, entre otras en la parábola del buen samaritano. Este se preocupa muy concretamente por los necesitados. Por esto, él es considerado como ejemplo, aunque no pertenece al pueblo de Israel y como samaritano es un marginado religioso.

Los sacerdotes y levitas, sin embargo, niegan por su comportamiento los fundamentos de su fe y la liturgia del templo, es decir la unidad del amor al hombre y a Dios. El que únicamente conserva los fundamentos de la Iglesia y los transmite tal cual, no cumple todavía con los criterios para una vida acorde con el Evangelio.



El Evangelio es vida. El que solo lo enseña, pero lo niega con su obrar, exorciza la religión con religión. En la Iglesia hemos aprendido muy poco lo que significa vivir concretamente según el Evangelio. Esto en realidad únicamente ocurre, cuando se vive en el encuentro con los hombres y en el trato con ellos, aquel tipo de relación que Jesús vivió ejemplarmente.

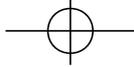
La calidad de las relaciones con los hombres es para Jesús idéntica a la relación con su Padre: *„Yo les he enseñado tu Nombre y seguiré enseñándolo; y así, el amor con que me amaste estará en ellos, y yo también estaré en ellos”* (Jn 17,26).

Por eso las relaciones pastorales deben estar arraigadas en el amor hacia Dios. El sólo puede estar presente cuando el amor que une a Jesús con su Padre, se revive una y otra vez en los hombres que lo confiesan. En relación con la misión pastoral *„apacienta mis corderos”* (Jn 21,15), Jesús le pregunta a Pedro tres veces: *„Simón, hijo de Juan, me amas más que estos?”* (Jn 21,15). Esta es una patente declaración acerca de la calidad de la relación que debe distinguir a los ministros de la Iglesia. Cambiemos la frase, entonces Jesús le dice a Pedro: *„Si tú no me amas, entonces aléjate del servicio pastoral con los hombres”*.



El anuncio de vida, muerte y resurrección de Jesucristo se debe cobijar por lo tanto en encuentros espirituales: El amor entre Jesucristo y su Padre se transmite en su trato con los hombres. El cuenta con la capacidad de amar del hombre que Dios ha infundido en ellos. Esta es parte de su imagen y semejanza con Dios. El hombre posee la libertad de determinar de manera totalmente diferente su esencia y su existencia. El puede rebelarse contra la realidad de la creación; puede negar su esencia y enterrar su capacidad de amar.

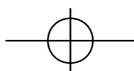
Los Evangelios muestran cómo los hombres con el encuentro con Jesús, vuelven a ser ellos mismos. Este libera a los hombres y los capacita para aceptar amorosamente a Dios y a sus semejantes. Esto no lo logra Jesús con discursos acerca del amor de Dios, sino por su comportamiento concreto, que está impregnado por el amor.



Jesús no se deja disuadir de su atención amorosa por el rechazo, la incredulidad y amenazas de muerte y esto en obediencia a su Padre. Precisamente así, él capacita a los hombres nuevamente para reconocer el amor de Dios en sus acciones y para vencer el egoísmo en obediencia a la voluntad de Dios. Esta actitud de Jesús desató en los primeros cristianos una interpretación: „Dios es amor. El que permanece en el Amor, en Dios permanece, y Dios en él” (1 Jn 4,16). Esto no es una deducción lógica, sino una interpretación teológica existencial de la actitud de Jesús. Un ejemplo: Jesús no pasa de largo ante Zaqueo, quien está subido en un árbol para verlo. El se detiene y entra a la casa del cobrador de impuestos. Este encuentro hace que Zaqueo comience a repartir sus riquezas. Jesús comenta: „Hoy ha llegado la salvación a esta casa; en verdad, este también es hijo de Abraham” (Lc 19,9).

„¿Qué sucede? Nuestras distinciones teológicas corrientes fallan, por razones extrañas. Entonces, ¿lo que hizo Jesús, fue servicio terreno o fue servicio de sanación? ¿Como sumo pastor, sacerdote o maestro pidió él una cama? ¿Se le debe a la naturaleza divina o humana de Jesús, que al final todos están contentos? ... ¿De dónde proviene el cambio que se realizó en el corazón de Zaqueo? ... Según la Escritura, todo esto es el efecto de un único momento, en el cual Jesús miró a Zaqueo, le devolvió su reputación, su dignidad, su autoestima. Desde ese momento Zaqueo pudo cambiar. No obstante, no siempre cualquier tipo de trato entre hombres es promoción del hombre. Existen formas de trato que destruyen la identidad del hombre: en los hospicios de niños, en escuelas, en dormitorios, en cárceles, en cámaras de tortura. Lo que fomenta la identidad y la fortalece, es sólo un trato en que ambas partes se respetan por igual, se respetan incondicionalmente por igual... ¿Entonces qué es lo significativo del estilo de Jesús al tratar a las personas?... El es aquel que les trae a Dios y con esto la posibilidad de convertirse ellos mismos en imagen de Dios, es decir, ser buenos con los demás como Dios lo es con ellos” (Zerfaß 232).

En esta historia Jesús no habla explícitamente de Dios y tampoco de conversión. El sólo entra en casa de Zaqueo, en contra de todas las buenas costumbres y leyes vigentes de los devotos. „Esta es una actitud cristiana: Darle la posibilidad de acceso a Dios al otro, aunque todo esté en contra” (Zerfaß). Cualquiera, que hoy lea esta historia, sabe que Jesús le quiere decir a Zaqueo: „No te rindas. Tú eres un hijo de Abraham. Dios te quiere”. La infecundidad y la tragedia de muchas actividades pastorales, radica en que muchos tienen la sensación de que Dios no se pone a su favor, sino en contra. De este suceso neotestamentario de sanación se pueden deducir dimensiones que son de importancia fundamental en la actividad pastoral.





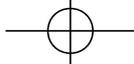
Así como Jesús actuó por amor al Padre y así como hizo depender la misión pastoral de Pedro del amor hacia él, así cualquier actividad pastoral está arraigada en el Evangelio, en la Buena Nueva de la vida, la muerte y resurrección de Jesucristo. La acción pastoral no se realiza en nombre propio, sino en el nombre de Jesús. El que persiga metas personales, el que confía en sí mismo y no cuenta con el amor de Dios, actúa en nombre propio. En cambio, actúa en el nombre de Jesús, el que cuenta con las fuerzas que se liberan cuando los hombres experimentan el amor de Dios en las relaciones concretas y en las acciones y que creen de nuevo en la propia capacidad de amar. En tiempos de Francisco y Clara, la acción de la Iglesia estaba muy influenciada por intereses que no tenían nada que ver con la esencia del Evangelio. En sus discusiones con la Iglesia, ellos tenían especial cuidado de que su actitud correspondiera al amor de Jesús. En esto radica la tarea misionera de los hermanos y hermanas hasta nuestros tiempos.

La vida al lado de los pobres

2.3.

Aquí deberían ser de especial interés los pobres. El Evangelio, sobre todo el Evangelio según Lucas, describe casi en cada página, la relación que Jesús tenía con los pobres y de esa manera expresaba muy claramente que Dios es un Dios de los pobres. También es una característica especial de Francisco y de Clara, que ellos eran parte de los pobres y que querían vivir con los marginados de su tiempo. Como existe una lección (cf. Lecc. 19) sobre este asunto no se profundizará mucho aquí. En cambio se llamará la atención hacia un aspecto especial:

Jesús se acerca de manera particular a los que están amenazados en su capacidad de amar.



Estos incluyen grupos marginados y niños, en los cuales la capacidad de amar puede ser cubierta o enterrada. Los hombres que están en tal peligro, deben tener el primer lugar en el compromiso pastoral. Ellos se pueden remontar a Jesús: „*El que recibe en mi Nombre a un niño como éste, a mí me recibe*” (Mt 18,5).

No existe hombre alguno para Jesús que, por motivos religiosos, por ejemplo porque no está capacitado para el culto, es decir que según los hombres es „incapacitado para Dios”, sea excluido de su comunidad: „*No son los sanos las que necesitan médico, sino los enfermos*” (Lc 5,31).

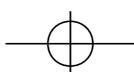
Jesús sanciona con mayor severidad a las personas que hacen peligrar o destruyen en las personas pequeñas o débiles su capacidad de amar: „*Si alguien hace tropezar y caer a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le sería que le amarraran al cuello una gran piedra de moler y que lo hundieran en lo más hondo del mar*” (Mt 18,6).

A la pregunta de los discípulos, sobre quién es el más grande en el Reino de los cielos, Jesús contesta que uno debería ser como un niño. Entonces el que renuncia a la grandeza, a la fuerza y al poder „*es el más grande en el Reino de los Cielos*” (Mt 18, 1-4). Jesús coloca a los niños y a los discípulos en un mismo nivel. Para ambos vale lo mismo: „*El que recibe en mi Nombre a un niño como este, a mí me recibe*” (Mt 18,5). Aquel, que como cristiano se hace vulnerable, por ejemplo por renunciar a la violencia y que como Francisco „se expone al Sultán”, tiene el Evangelio de su lado.

El problema del distanciamiento de los feligreses de las iglesias

2.4.

La Iglesia en todo lugar tiene la tarea de la primicia del anuncio. Que algunos ya no asisten a la Iglesia y que la Iglesia ya no es reconocida como instancia competente, no es nada nuevo. Sin embargo, es nuevo que grupos compactos, que incluso son por mucho la gran mayoría de la sociedad, estén por fuera de la Iglesia. Inclusive se habla ya de una „era postcristiana”. Esta situación clama por personas que estén dispuestos a traspasar los límites de la Iglesia para abrir nuevos campos aún inexplorados de la pastoral. En muchos países tradicionalmente cristianos, ya existe un porcentaje grande de personas que se consideran „sin religión”. Otros se llaman cristianos, pero se sienten ajenos a la Iglesia oficial o ya no pertenecen a la Iglesia = „unchurched people” (personas sin Iglesia).



Al mismo tiempo, hay personas que nunca han pertenecido a una Iglesia, pero que se sienten como cristianos por su seguimiento de Jesús = „churchless Christianity” (cristianismo sin iglesia). Este fenómeno se ve especialmente en Japón, en donde, según las estadísticas, aproximadamente el 1,6% se consideran cristianos, mientras que sólo un 0,8 % son cristianos bautizados. En vista de esta situación, acaso no están obligados a recorrer nuevos caminos precisamente aquellos que se remiten a Francisco de Asís? Porque Francisco por medio de su llamado a la penitencia, su „exhortatio”, quiso llegar precisamente a aquellas personas a quienes no les llegó la predicación común y corriente. La diferencia entre predicación y exhortación era justamente:

- que la predicación se realizaba dentro de las instalaciones de la iglesia y la exhortación en las plazas y las calles;
- que la predicación era dogmática y la exhortación estaba orientada a la vida práctica;
- que la predicación tenía que mantener normas muy precisas, aprendidas en la escuela y academias, mientras la exhortación nacía espontáneamente del corazón, era popular y con frecuencia tomaba la forma de una canción.

Aquí se trata de un método que era digno de los „unchurched people”. Si el pueblo no va a las iglesias para escuchar la Palabra de Dios, entonces el Evangelio debe ser llevado hacia afuera, a los caminos y las cercas. Al hacer esto debemos valernos de toda la fantasía y creatividad. Francisco dijo: „*He concluido mi tarea; Cristo os enseñe la vuestra*” (2 C 214).

Fuentes eclesiásticas y franciscanas

Biblia:	Mt 18, 1-6; Lc 5; 19,9; Jn 17,26; 21,15; 21,5 ss.; 1 Cor 12,1 = 30; 1 Jn 4,16.
Documentos de la Iglesia:	AG 2; 28; EN 6
Fuentes franciscanas:	2 CtaF 32; CtaO 44; BenL; 1 R 2,1; 7,14; 16,3; 2 R 1,1; 12; Test 6 ss.; 14 s.; 1 C 18 ss.; 19 sig.; 32; 2 C 193; 214; 3 TC 13; LM III.10; Flor 26; HO 32; LCI 1.



Ejercicios **D.**

1.

Tomás de Celano describe cómo Francisco (en San Damián) „construye una casa a Dios”. El habla figuradamente: „Fue aquí donde la señora Clara, originaria de Asís, como piedra preciosísima y fortísima, se constituyó en fundamento de las restantes piedras superpuestas”.

Lee el siguiente párrafo de 1 C 19 s.:

„ 19. Sobre ella se levantó también el noble edificio de preciosísimas perlas, cuya alabanza no proviene de los hombres, sino de Dios, ya que ni la estrechez de nuestro entendimiento lo puede comprender ni podemos expresarlo en pocas palabras. Antes que nada y por encima de todo, resplandece en ellas la virtud de una mutua y continua caridad, que de tal modo coaduna las voluntades de todos, que, conviviendo cuarenta o cincuenta en un lugar, el mismo querer forma en ellas, tan diversas, una sola alma. En segundo lugar, brilla en cada una la gema de la humildad, que tan bien les guarda los dones y bienes recibidos de lo alto, que se hacen merecedoras de las demás virtudes. En tercer lugar, el lirio de la virginidad y de la castidad en tal forma derrama su fragancia sobre todas, que, olvidadas de todo pensamiento terreno, sólo anhelan meditar en las cosas celestiales; y de esa fragancia nace en sus corazones tan elevado amor del esposo eterno, que la plenitud de este sagrado afecto les hace olvidar toda costumbre de la vida pasada. En cuarto lugar, en tal grado se hallan todas investidas del título de la altísima pobreza, que apenas o nunca se avienen a satisfacer, en lo tocante a comida y vestido, lo que es de extrema necesidad.

20. En quinto lugar, han conseguido la gracia especial de la mortificación y del silencio en tal grado, que no necesitan hacerse violencia para reprimir las inclinaciones de la carne ni para refrenar su lengua; algunas de ellas han llegado a perder la costumbre de conversar, hasta el extremo de que, cuando se ven precisadas a hablar, apenas si lo pueden hacer con corrección. En sexto lugar, en todo esto vienen tan maravillosamente adornadas de la virtud de la paciencia, que ninguna tribulación o molestia puede abatir su ánimo ni aun inmutarlo. Finalmente, en séptimo lugar, han merecido la más alta contemplación en tal grado, que en ella aprenden cuanto deben hacer u omitir, y se saben dichas abstraídas en Dios, aplicadas noche y día a las divinas alabanzas y oraciones.



Preguntas:

1. ¿Cuál de estas „piedras” utilizadas por las clarisas contienen un valor general y perdurable para toda la Iglesia?
2. ¿Qué elementos de construcción te parecen importantes actualmente para que puedas nacer una comunidad viva y eclesial localmente?



2.

Lee 1 Cor 12, 1-30

Preguntas y tareas:

1. Describe los servicios eclesiásticos que existían en tiempos de San Pablo en Corintios y busca las denominaciones actuales correspondientes.
2. ¿Cuáles de estos servicios eclesiásticos no los hay en tu comunidad?
3. ¿Qué otros conoces adicionalmente?
4. ¿Qué cuenta más en tu comunidad/comunidades?



3.

La lección termina con la siguiente declaración: „Si el pueblo no va a la Iglesia para escuchar la Palabra de Dios, entonces el Evangelio debe ser llevado hacia afuera a los caminos y cercas. Al hacer esto debemos valernos de toda la fantasía y creatividad.”

Preguntas y tareas:

1. ¿Dónde has encontrado „unchurched people” en la sociedad, en la Iglesia, en la Orden?
2. ¿Qué clase de personas son?
3. ¿Conoces programas pastorales que les hacen justicia? ¿Cuáles?
4. Intenta, en lo posible en un grupo, diseñar un programa pastoral.



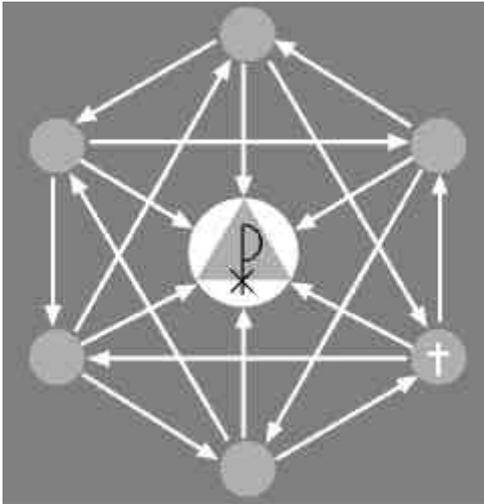


Aplicaciones

E.

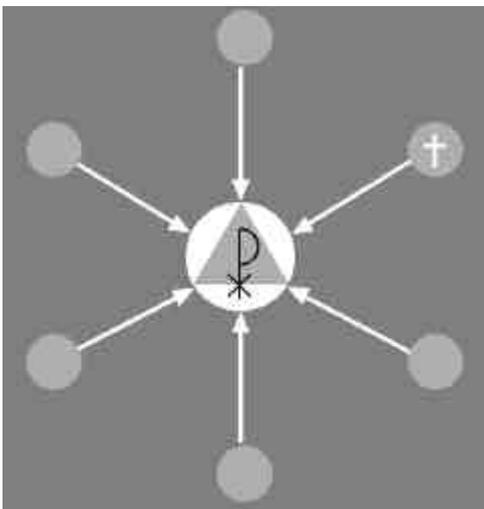
1.

En el siguiente texto se pueden ver tres diferentes modelos eclesiales de formas de servicio religioso:



- **Modelo comunitario:**

„El orador maduro en la fe, es una persona que escucha. El respeta los aportes de oración de los demás y sabe aportar con sus oraciones o canciones cuando encajan en la temática de los demás, o la complementa. De esta manera se crea un orden que también Pablo exige para su comunidad en Corinto (1 Cor 14,40 cf. 14,33)...”



- **Modelo individualista:**

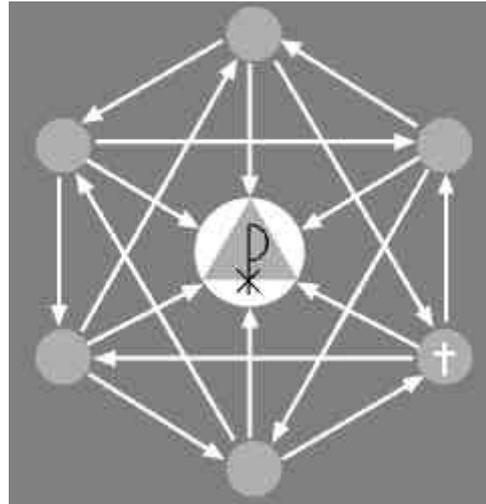
„Si en cambio una comunidad de cristianos sólo se encuentra en los comienzos, la mayoría de ellos no ha realizado el paso de la entrega de la vida, no ha aprendido a confiar completamente en el Espíritu de Dios, entonces yo denominaría su servicio religioso más como espontáneo y no como carismático ... Este servicio religioso se caracteriza porque sus miembros por lo general no tienen un contacto de oración entre ellos. Cada uno ora lo que le parece correcto. Todavía no se tiene la percepción

para reconocer que el Espíritu de Dios también ora en el otro y por eso no le da importancia a la oración del otro. Cada uno se dirige directamente hacia el centro...”

- **Modelo jerárquico:**

„En el servicio religioso comunitario tradicional el sacerdote tiene una posición elevada. Él está al frente de la comunidad... Él es el orador de la comunidad, el creyente sólo puede formular su oración en silencio, o mejor adaptarse a las oraciones rituales prescritas. Entre ellos no existen relaciones explícitas de oración.”

(A. Rotzetter)



Preguntas:

1. ¿En dónde has visto los tres modelos de comunidad eclesial descritos anteriormente?
2. ¿Qué modelo encuentras con más frecuencia según tu experiencia?
¿Cuéntanos!
3. ¿Cuáles de estos tres modelos correspondería más a tus propias necesidades, cuál a las necesidades pastorales?



2.

Lealtad franciscana a Roma y crítica profética

Es una característica especial de San Francisco de Asís, que quería vivir su nueva vida en la Iglesia y con la Iglesia. Por esto, lo distinguían un gran amor y respeto hacia el Papa. Sin embargo, existieron varias oportunidades en la vida del santo en las cuales no podía aceptar los decretos de la Iglesia romana. El ejemplo más claro de esto, es su rechazo público de la 5ª cruzada (1217 - 1221) que fue organizada por el papa Honorio III. Esto no era compatible con el espíritu del Evangelio, que él convirtió en



la „forma de su vida”. La lealtad hacia la Iglesia, no nos releva de la obligación onerosa de medir su actitud concreta en el espíritu del Evangelio. Esto es parte de la tarea profética, sobre todo de las Ordenes, sin la cual la Iglesia no puede ser la „ecclesia semper reformanda” (iglesia en constante renovación).

Una expresión de una protesta profética así, es el siguiente poema que escribió una franciscana por la preocupación y el amor hacia la Iglesia en relación con la excomunión del mundialmente famoso teólogo Tissa Balasuriya de Sri Lanka. El motivo para esto, fue su libro publicado en 1990, „María y la liberación humana”. El contenido del libro se declaró por la Congregación de la Fe en Roma como „incompatible con el bien de fe de la iglesia” y se excomulgó al autor. Esto ocurrió sin el proceso dispuesto por el derecho canónico (CJC 221 y 50). En el poema no se trata de la ortodoxia, sino del derecho de una persona en la Iglesia a un trato acorde con el Evangelio; los hombres que, como el teólogo Tissa Balasuriya de 72 años, sirvieron toda su vida fielmente a la Iglesia, tienen derecho a esperar ser tratados de acuerdo con el Evangelio, también en el caso de que las preocupaciones teológicas fueran justificadas.

„Al Papa Juan Pablo II

*Si tú fueras Pedro / te podría llamar hermano / y dirigirme a ti /
en necesidad propia y ajena.*

*Pero ‘Su Santidad’ / deja crecer barreras / entre tu y yo / que nuestro Maestro /
el tuyo y el mío / no quiso dejar construir. /*

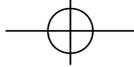
*Y de esta manera pregunto desde lejos: / ¿Cómo fue en ese entonces en el mar, /
cuando Pedro se hundió en las olas? / ¿lo dejó Jesús hundirse /
aún más en las profundidades del oleaje, / lo castigó / porque osó / dejar atrás /
el barco y la seguridad / para ir al encuentro con su Señor /
en medio del agua turbulenta? /*

*Nunca se hubiera atrevido / si Jesús mismo / no le hubiera dicho: /
¡Ven! / Cuando Cristo edificó su Iglesia / sobre la firme roca / no lo hizo /
para que la vida, el amor, la libertad... / se rompieran en la dura roca /
preocupándose por la verdad, / sino para que más bien fuera base firme / para el paso
inseguro del hombre. /*

*Así pues, te ruego: / ¡Deja que la verdad / se defienda a sí misma! /
Deja que el trigo y la cizaña / crezcan juntas hasta el día de la cosecha.*

Página 26

La tarea de los franciscanos - Lección 25



*'Porque sólo el agricultor mismo / puede diferenciar / entre las dos /
en el tiempo apropiado. /*

*¡Con qué facilidad se confunden / las buenas semillas con la mala hierba! /
Es botada al fuego / y es quemada. /*

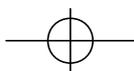
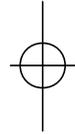
*(¡Desaparezcan, las sombras oscuras de la inquisición!) /
„Deja que ambas crezcan juntas / hasta el día de la cosecha“, dice el Señor. /*

*Pero ¿quién soy yo / para decirte todo esto? / Y sin embargo: también los reyes /
escuchan a sus bufones. / Entonces por qué tú no?"*

Maureen More (Traducido del inglés.)

Tareas:

- 1. Comenten entre ustedes el poema.**
- 2. Descubran de qué manera convergen en él, la lealtad hacia la Iglesia y hacia la tarea profética de la Orden.**



Bibliografía **F.**

Espiritualidad y evangelización franciscana. Documentos de la XIV UCLAF .1996.

Beguín, P. B.,

San Francisco y la Iglesia, Defensa de un Carisma. Cuadernos Franciscanos de Renovación. No. 028. 1974. P.p. 207 – 247.

Matura, T.,

San Francisco y la Iglesia. Selecciones de Franciscanismo. No. 24. 1979. P.p. 423 – 431.

Roldan, A.,

San Francisco de asís y su misión en la Iglesia a la luz de la tipología. Nat Gracia. No. 25. 1978. P.p. 107 – 189.

Powel, J. M.,

El papado y los primeros franciscanos. Selecciones de Franciscanismo. No. 23. 1979. P.p. 265 – 276.

Ilustraciones

Portada:

San Francisco

Contraportada:

Vitral de Frère Éric, Iglesia de la Reconciliación en Taizé, Francia.

- P. 4:** El sueño del papa Inocencio III. Benozzo Gozzoli (1420-1497), Fresco en la Iglesia de San Francesco en Montefalco.
- P. 7:** Cristo y su Pueblo hacia el Salmo 27 (28), 9 „Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad; y pastoréales y susténtales para siempre”. Siglo 9 Württ. Biblioteca regional, Stuttgart.
- P. 8:** Foto: Adveniat
- P. 9:** Francisco y el papa. Talla de madera de Paul Reding
- P. 10:** De: ¿Eres tú quien les quita la dureza a las piedras? Anton Rotzetter, Haby Krämer.
- P. 11:** „Resurrección de Anastasis”, mosaico, 1042-1055, Chios, Grecia, Convento Nea-Moni.
- P. 12:** San Francisco ante el sultán de Egipto. Medios del siglo 13, Basílica di S. Croce, Florencia.
- P. 13:** Linóleo de Azariah Mbata
- P. 14:** Foto: Foto KNA
- P. 15:** Jesús entre los pobres y enfermos. Mural en la Iglesia St. Pauls, Mtwara, Tanzania.
- P. 16:** 1962 en cercanías de Caracas, Venezuela, el P. Luis Padilla le ayuda a los soldados moribundos. Foto: H. Rondon.
- P. 30:** El cántico de las criaturas de Francisco. Tallado de madera de W. Habdank.





Para Reflexionar

Escuchar

Los franciscanos tienen mucho que decirles a los hombres de nuestro tiempo, sobre todo a la sociedad industrial marcada por el consumo que casi no tienen en cuenta el sufrimiento de los millones de hombres hambrientos de todo el mundo.

Existen muchos que provocan guerras en vez de brindar paz, que destruyen el medio ambiente en vez de proteger la naturaleza a la cual Francisco le canta tan solemnemente. Está más que todo en ustedes franciscanos el dar respuesta a los problemas actuales de los hombres, educarlos, ver de manera correcta las cosas y por medio de esto desarrollar una conciencia clara y una visión íntima equilibrada sobre nuestro mundo. Reviviendo los valores verdaderamente cristianos, ustedes pueden brindar un gran aporte a la paz y al desarrollo de la humanidad.

Como hijos del Santo de la pobreza evangélica, del pacificador, del amigo de la naturaleza, ustedes son los mejores intérpretes del mensaje que Francisco da a los hombres de su tiempo, un mensaje que hasta nuestros días no ha perdido nada de su validez y que con su fuerza constantemente renueva la conciencia de la sociedad.

(Papa Juan Pablo II, Mensaje al Capítulo General de los Hermanos Menores - Conventuales - el día Mayo 28 de 1989)





rar



*San Francisco, estigmatizado del Monte Alvernia,
el mundo tiene nostalgia de ti como ícono del Crucificado.*

*Necesita tu corazón abierto para Dios y el hombre,
tus pies heridos, tus manos suplicantes y perforadas.*

*El mundo anhela tu débil voz,
fortalecida por el poder del Evangelio.*

*Francisco, ayuda a los hombres hoy,
para que reconozcan el mal del pecado
y para que logren su pureza interior
por medio de la penitencia.*

*Ayuda a estos hombres a liberarse de las estructuras
del mal que oprimen a nuestra sociedad.
Llama a la conciencia de los gobernantes
para que busquen la paz entre las naciones y pueblos.*

*Transmite a los jóvenes la fuerza de tu vida
que se aparta de la astucia
de las múltiples culturas de la muerte.*

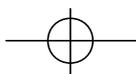
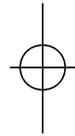
*Francisco, muéstrales a todos los heridos por el mal,
la alegría de tu perdón.*

*A todos los crucificados por el sufrimiento,
el hambre y la guerra,
ábreles de nuevo las puertas de la esperanza.*

Amén

*(Papa Juan Pablo II,
La Verna, Capilla de los Estigmas, 17.09.1993).*





Pié de Imprinta

Editor y Copyright:

Equipo Directivo Internacional del CCFMC
 Presidente: Antón Rotzetter, OFMCap
 Segunda Edición, 2002
 c/o Secretariado del CCFMC, Bonn

Redacción original en lengua alemana:

Maria Crucis Doka OSF, Patricia Hoffmann,
 Margarethe Mehren OSF,
 Andreas Müller OFM,
 Othmar Noggler OFMCap, Antón Rotzetter OFMCap.

Diagramación:

Jakina Ulrike Wesselmann

Traducción al Español:

Adriana Rocha

Revisión de la traducción y adaptación:

Fr. Jose Guillermo Ramírez, ofm;
 Fr. Juan Jairo Rendón, ofm;
 Fr. Luis E. Patiño, ofm; Sandra Liliana Sarria

Coordinador Latinoamericano:

Fr. Luis E. Patiño, ofm

Animadores Regionales Latinoamericanos:

Argentina

Centro Franciscano de Argentina
 Mabel Moyano
 CC 21, Fournier 3169, Suc 37B.
 C 1437DDE Buenos Aires
 Fax (54) 11 4918 8651
 E-mail: cefranci@infovia.com.ar

Bolivia:

Centro Franciscano de Bolivia
 Fr. Tomas Kornacki, ofm
 Avenida Heroínas No. 434 Casilla 4880
 Fax (591) 42 250479 - Cochabamba
 E-mail: centrof@comteco.entelnet.bo

Brasil:

Familia Franciscana do Brasil
 Hna. Maria Vilani Rocha de Oliveira
 Cx. Postal 90174
 25620-970 Petrópolis/RJ - Brasil
 PABX (0XX24) 2242-5247 y 2242-1300
 Fax (0XX24) 2242-7644
 E-mail: ffb@compuland.com.br

Centroamérica:

Centro Franciscano de Guatemala
 Fr. Pedro O'Neill, ofm
 Calle 8-45, Zona 12
 Ciudad de Guatemala
 Fax (502) 4770714
 E-mail: cenfran@micro.com.gt

Colombia:

Fr. Luis E. Patiño, ofm y
 Sandra Liliana Sarria
 Cra. 38 C # D37A-75 Santa Isabel
 A.A. 39856 CALI
 Telefax (57) 2 557 48 09
 E-mail: carismaf@telesat.com.co

Cuba:

Lionel Pérez Frías, ofs
 San Lázaro 805
 Calle N. González y Oquendo
 Centro Habana - Ciudad Habana
 Fax (53) 7 33 81 78 / 70 41 79
 E-mail: dei@cocc.co.cu

Ecuador:

Centro Franciscano de Ecuador
 Fr. Carlos Azcona, ofmCap y
 Maria Elena Fernández, ofs
 Edificio "Salvador Jácome"
 Cl. Ante 343 y Vargas - 2do Piso - Ofic.No. 2 -
 Fax: (593) 2 584 210 - Quito
 E-mail: cenfraec@uio.satnet.net

Haití:

Fr. Fabián Mejía, ofm
 Misión Pestell - Villa Manrese
 C.P. 1408
 Puerto Príncipe
 Teléfono (509) 245 45 23
 Fax (509) 284 61 91 / 92
 E-mail: manrese@haitiworld.com

México:

Maria Gabriela Alarcón, ofs
 Fr. Efrén Balleño, ofm
 Calle Caballocalco 11
 Coyoacán, 04000 México, D.F.
 Teléfono: (5) 554 18 31
 E-mail: curiasev@net.mx

Paraguay:

Hna. Inés Leonor Cau Derieu
 Pequeña Familia Franciscana
 Amistad 756-B' Capellania
 San Lorenzo
 Teléfono (595) 21 512824
 Fax (595) 21 440021
 E-mail: inescau@hotmail.com

Perú:

Centro Franciscano del Perú
 Fr. Benjamín Tapia, ofm
 Francisco Zevallos, ofs
 Calle Manco Cápac 202-B Rímac
 Fax (51) 1 483 15 78
 Lima
 E-mail: cenfra@terra.com.pe
 Francisco Zevallos, ofs
 E-mail: fijnz@terra.com.pe

Puerto Rico:

Norman G. Aponte, ofs
 RR - 008 Box 2027
 Bayamón, P.R. 00956-9614
 Teléfono (787) 730 30 34
 Fax (787) 799 04 27
 E-mail: famfranpr@yahoo.com

República Dominicana:

Fr. Demetrio De la Cruz, ofmCap
 San Lorenzo Brindis
 Carretera Mella, Km. 8 ½, No. 371
 Aptdo 18-12
 Teléfono (1809) 594 1396
 Fax (1809) 598 5976
 Santo Domingo
 E-mail: sanlorenzo@codetel.net.co

Uruguay:

CIPFE
 Fr. Jerónimo Bórmida, ofm
 Ariel 5150 - 12900
 Montevideo
 Teléfono (598) 2 3099302
 E-mail: jeronimo@andinet.com.uy

CCFMC - Oficina Latinoamericana
Apartado Aéreo 20584
Cali - Colombia

Telefax: (57-2) 557 48 09 y
557 57 86

E-mail: carismaf@telesat.com.co

Internet: [http://www.telesat.com.co/
carismafranciscano](http://www.telesat.com.co/carismafranciscano)